

El legado de Julio Carrilero sigue vivo en Albacete

En 2024 se cumplen 50 años de la muerte del arquitecto y 80 de la ampliación del Recinto Ferial, una de sus grandes obras

E.F. / ALBACETE

Dentro de pocos días, el miércoles que viene para ser exactos, se cumplirá medio siglo de la muerte del arquitecto Julio Carrilero Prat, fallecido el 31 de enero de 1974 en su Albacete natal. Pero éste es sólo uno de los tres aniversarios asociados a su apellido.

Este mismo año, también se celebrarán los 80 años de la gran ampliación del Recinto Ferial de Albacete, inaugurada en el año 1944 y cuyo proyecto firmaron el propio Carrilero y Manuel Ortiz, uno de sus colegas de profesión y colaboradores más estrechos.

Pero el apellido Carrilero está asociado a la Feria de Albacete por partida doble. En 1974, su hijo Manuel Carrilero de La Torre remató la obra de su padre, fallecido ese mismo año, con la monumental Puerta de Hierros. Y ése es el tercer aniversario que caerá en 2024.

Ya sólo por la gran remodelación del monumental Recinto Ferial, su nombre debería quedar asociado para siempre a la historia de su ciudad natal, donde se desarrolló su vida personal y casi toda su carrera profesional, que abarca casi todo el turbulento siglo XX.

Nació en Albacete en 1891. Hijo de Julio Carrilero, catedrático de dibujo, y de Nieves Prat. A los 16 años, ingresa en la Facultad de Ciencias Exactas de Madrid. Aprueba dos años después el ingreso en la Escuela de Arquitectos con el número uno en la disciplina de dibujo.

En 1916, con el título recién estrenado, consigue junto a Manuel Sainz de Vicuña la adjudicación del proyecto de la Plaza de Toros de Albacete, la popular *Chata* que se terminó en menos de un año, todo un tiempo récord para la época. Y este logro sólo fue el principio.

Aquel joven arquitecto aterrizó en una ciudad que vivía una época de expansión, vinculada al auge de la burguesía liberal. Su etapa más activa es el período de entregue-



rras, cuando ocupa el cargo de arquitecto municipal (1919-1927) y a continuación el de arquitecto provincial (1928-1940).

A esta época pertenece una buena parte de los edificios del centro de la ciudad: el Colegio de Notarios, el Casino Primitivo, el Chalet Fontecha y muchos otros inmuebles que aún se pueden ver en Albacete, sobre todo en su eje más ilustre, el que va del Paseo de la Libertad a la Punta del Parque.

Pero no sólo fue un mero artífice de edificios, también fue un urbanista. Fue uno de los arquitectos principales del Plan de Ensanche, uno de los primeros planes urbanísticos modernos de la ciudad, que se elaboró a principios de los años 20 del pasado siglo.

Este plan es el que crea el barrio del Ensanche, uno de los más extensos y populosos de la ciudad; delimita el espacio que hoy ocupa el Parque de Abelardo Sánchez y



traza el diseño de la primera gran circunvalación de la ciudad. Suyo también es el diseño del barrio de las Casas Baratas, una de sus primeras realizaciones de postguerra.

En 1943, acomete junto a Miguel Ortiz el proyecto de remodelación del Recinto Ferial de Albacete. Este diseño, terminado en 1944, amplía y convierte una feria-mercado tradicional en un espacio más apto para una gran feria de muestras, dotado de un tercer anillo.

En 1953, el Doctor Arquitecto Julio Carrilero Prat obtuvo el reconocimiento de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, la cual lo nombra académico correspondiente de la institución.

Se mantuvo activo hasta la segunda mitad de los años 60. Su último edificio, un complejo de viviendas de varios bloques, todavía existe y se encuentra justo al lado del Centro Sociocultural del Barrio del Ensanche.

ENTREVISTA

Javier Urra: «Los teléfonos móviles no deben estar en clase»

El conocido doctor en Psicología advierte que con las nuevas tecnologías el acoso escolar se mantiene en el colegio, pero también llega a casa PÁGINAS 14 Y 15



POLÍTICA

Los alcaldes del PP demandan la igualdad de territorios PÁGINA 10

CULTURA

Llanos Monreal presentó el libro sobre el 'Nuevo Mester' PÁGINA 16



1 - Fotografía familiar de Julio Carrilero Prat. 2 - El recinto ferial en 1944, recién remodelado por Julio Carrilero y Manuel Ortiz. 3 - La Plaza de Toros de Albacete fue su primer gran encargo. 4 - La familia aún posee archivos inéditos de su obra. 5 - La Catedral de Albacete. / RUBÉN SERRALLE / CEDIDAS



Una trayectoria que abarca casi un siglo de historia arquitectónica

Hay obras de muchos estilos distintos en otros puntos de la provincia y en Madrid, además de todo lo que hizo como diseñador, pintor y escultor

E.F. / ALBACETE

Además de todo lo que hay en el centro de Albacete, hay obras de Julio Carrilero dispersas por toda la ciudad y por varios puntos de la provincia. En la capital, también están la sede de Cruz Roja, en la calle San Antonio; la delegación provincial de Sanidad, en la Avenida de la Guardia Civil, o los Depósitos del Sol, actual Biblioteca Central municipal.

El censo completo es enorme. «Hay al menos 500 referencias, no sólo en la capital», señalan dos de sus hijas. Paloma y Mari Carmen «porque también diseñó edificios en Almansa, como el Teatro Regio; además, trabajó para la diócesis de Albacete y para el Ministerio de Educación, sabemos que hizo varias escuelas, pero mucho de lo que hizo en la provincia todavía está por redescubrir».

También es mucho lo que se ha perdido. Sin ir más lejos, en la propia capital manchega, cayeron bajo el furor de la piqueta realizaciones como la Casa de Canciano López, un impresionante inmueble que abarcaba todo un cuadrante de la Plaza de Gabriel Lodaes, el Mercado de las Carretas, el Matarero o el Cine Capitol.

«Lo que mejor define la obra de nuestro padre es la variedad, en todos los sentidos», señalan, «pues refleja la evolución de la arquitectura en España a lo largo de todo el siglo XX, desde el estilo mudéjar de la Plaza de Toros hasta sus últimos edificios, de los años 60, que son claramente funcionales».

Luego está su obra en Madrid. En la muy conocida enciclopedia *Summa Artis*, la imagen que ilustra su entrada es, precisamente, uno de los edificios que hizo en la capital de España «que por cierto, es un edificio que hace esquina, algo muy curioso, porque muchos de los inmuebles que hizo allí hacen esquina, no sabemos el porqué, pero es así».

En la Villa y Corte, además, se produjo una de las pocas polémicas en las que se vio envuelto, que tiene que ver nada menos que con la Plaza de Toros, las Ventas: «El

diseño se atribuye a José Espellús, pero cuando la ves sabes que estás mirando una versión corregida y aumentada de la Plaza de Toros de Albacete, para nosotras no hay duda, es suya».

Pero algo pasó y su padre, poco dado a polémicas o disputas «se lo quedó para él, nunca dijo que sucedió, por los motivos que sean, se retiró y jamás se reconoció su aportación», como tampoco se valoró su trabajo en el proyecto del Ministerio de Marina.

La variedad de su trabajo también se deja sentir en otro aspecto «y es que dejó pinturas, bocetos, dibujos, diseños, esculturas; no paraba, su mente y su mano no sabían estar quietas». Esa faceta más artística es, sin duda, la menos co-

nocida aunque también se deja ver en otra de las obras en las que participó, la Catedral.

Se trata de un edificio que le dio tanto disgustos como alegrías. En los años 20, Carrilero y Muñoz diseñaron la fachada actual de templo «pero siempre le quedó la espina de la Torre, que debía ir sobre el campanario actual, pero que nunca se hizo».

Hasta cierto punto, se desquitó en el interior. «Suya es la Capilla de la Virgen de Loreto, y hay muchos elementos del interior, mobiliario incluso, que también son diseños suyos». De hecho, concluyen, el Carrilero pintor, escultor y diseñador «daría para una exposición entera, además de sus logros como arquitecto».



Edificio en la esquina de Luchana con Juan de Austria, en Madrid. / CEDIDA

HISTORIA | PATRIMONIO

DESDE EL PASEO HASTA EL PARQUE

Los albacetenses recorren todos los días del año la Ruta de Julio Carrilero, cada vez que atraviesan el centro de su propia ciudad

E.F. / ALBACETE

Todos los días, las miles de personas que van y vienen por el centro de la ciudad hacen, sin saberlo, la Ruta de Julio Carrilero, un sendero que empieza en el Paseo de la Libertad y termina en la Avenida de España.

Justo en la esquina con la calle Ricardo Castro, se encuentra el edificio del antiguo Hotel Regina, construido en 1919 a partir de un diseño de Carrilero. A pocos metros, hay un coqueto *Château* de estilo francés que, sin embargo, no es obra del Barón Haussmann, sino enteramente suyo.

En la Plaza del Altozano, hay tres ejemplos más de su trabajo. Está el edificio del Hotel Altozano, ahora en obras, que diseñó en 1928. A éste hay que añadir la actual sede del Colegio de Médicos, en el número 11 de la plaza, levantado en 1945 según un diseño de Carrilero y su colega Miguel Ortiz.

Ambos arquitectos también dejaron su huella en el Gran Hotel, cuyo diseño inicial corresponde a Daniel Rubio, pero que fue reformado posteriormente por el tandem Carrilero-Ortiz.

En la zona peatonalizada de la Calle Ancha, en el tramo donde miles de vecinos disfrutaron estas na-

El recorrido empieza en el Hotel Regina y acaba en el IES Bachiller Sabuco

vidades del montaje de luces instalado por el Ayuntamiento, hay más ejemplos significativos.

Está la sede del Colegio Notarial, obra de Carrilero y Manuel Muñoz, de 1925; el edificio de la Casa del Libro, antigua Casa Buendía, de 1919; el edificio Bancaja o Casa Julia Gómez Alfaro, de 1926 y frente a él, el edificio Banesto o Casa de Juan López, en colaboración con Muñoz.

Estos dos edificios forman parte del cruce donde convergen dos de los sectores económicos más importantes de la ciudad: el comercio, a lo largo de la Calle Ancha, y la hostelería, a lo largo de la Calle Concepción.

Muñoz y Carrilero también son los autores del diseño del Casino Primitivo y del edificio BBVA, que marca el final de la zona recientemente peatonalizada del centro de la ciudad, justo sobre el cruce con la calle Tinte, que es otro de los ejes de la actividad comercial.

Más allá del cruce con Tinte, se encuentra el Chalet Fontecha, antigua sede de la Cámara de Comercio y futura sede del Instituto de Estudios Albacetenses (IEA), que se halla en pleno proceso de adecuación a su nuevo destino como centro cultural y de investigación.

La ruta acaba en la Avenida de España, en el Instituto Bachiller Sabuco. El edificio actual, en el que estudiaron y estudian generaciones enteras de jóvenes desde hace un siglo, es un diseño de 1923 de Manuel Sainz de Vicuña y ¿lo adivinan? Sí, Carrilero.

Ya sólo con esta lista, se puede afirmar que no existe ni un solo vecino de Albacete que no haya vivido alguno de los momentos cruciales, al menos un recuerdo importante y entrañable de su vida, a la sombra de alguno de los edificios de Carrilero.

1 - Sólo en el tramo peatonalizado de la Calle Ancha hay más de media docena de edificios de Carrilero, como el Edificio Banesto, a la derecha. 2 - Varias generaciones de alumnos han pasado por el Instituto Bachiller Sabuco, otro de sus trabajos. 3 - El Edificio BBVA preside el cruce con Tinte, un punto neurálgico del comercio local. 4 - La antigua Casa Buendía es ahora la sede de la Casa del Libro. 5 - El Chalet Fontecha está a punto de reabrir como sede del Instituto de Estudios Albacetenses. 6 - Carrilero diseñaba todos los elementos de sus edificios, como esta escultura de la Justicia en preside la sede del Colegio de Notarios. 7 - El antiguo Hotel Regina, una joya escondida a la vista al principio del Paseo de la Libertad. RUBÉN SERRALLE



